

ORGANIZACION: AGRUPACION DE MEDICOS CHILENOS GRADUADOS DE LA ESCUELA LATINOAMERICANA DE MEDICINA

PAIS DEL QUE SE OPINA: CUBA

SESION EPU A CONSIDERAR: FEBRERO 2009

Somos la Agrupación de Médicos Chilenos Graduados en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), inaugurada en Ciudad de la Habana en noviembre de 1999 con el objetivo de brindar médicos del más alto nivel científico - técnico a los pueblos del mundo, dentro del marco del programa integral de cooperación en salud. Este proyecto surge producto de los grandes huracanes que azotan Centroamérica el año 1998 y que deja en evidencia la carencia de profesionales en salud de estos países, deficiencias que nos se podían resolver con una simple intervención humanitaria.

Hace ya 4 años egreso la primera promoción de este proyecto, graduándose entre aproximadamente 1500 galenos, 46 chilenos provenientes de los sectores más vulnerables de nuestra sociedad, que tras 6 años y medio de estudios vieron culminados sus esfuerzos. A partir de entonces hemos visto retornar a nuestro país, Chile, 4 generaciones de médicos, conformando actualmente 190 profesionales que se desempeñan en los servicios de salud a nivel primario, paliando con su trabajo las carencias de la población de más escasos recursos. Además, actualmente, estudian en distintas provincias de Cuba, alrededor de 300 estudiantes chilenos, compartiendo con sus pares cubanos la experiencia de formarse como médicos. Como podrá usted suponer, participan en las mismas actividades formativas, así como conviven en las mismas residencias estudiantiles y las instalaciones que para este fin el gobierno cubano dispone en sus facultades de medicina. En ningún momento de nuestra carrera nos encontramos al margen de la realidad que vive el pueblo cubano, participando íntimamente con ellos el día a día, habiendo establecido muchos de nosotros estrechos lazos de hermandad con ese pueblo que nos abrió sus brazos desinteresadamente para aportar lo mejor que en la trayectoria en el campo de la salud pueden ofrecer al mundo.

Cuba pudo emprender este proyecto, gracias a que en los últimos 50 años ha formado reconocidas escuelas de médicos, así como de otros profesionales del área de la salud, dándole a esta formación el carácter de especialización necesaria para alcanzar el grado de investigación e innovación científico - técnica en este campo, que como habrá notado, le permite ubicarse entre los países latinoamericanos con los mejores indicadores en salud.

Nosotros estudiamos en Cuba, gracias a que el pueblo cubano, a través de su gobierno, nos permitió acceder a un programa de becas especiales para estudiantes latinoamericanos, africanos, asiáticos y norteamericanos, todos los cuales nos formamos al alero de la Escuela Latinoamericana de Medicina. Nosotros no fuimos a Cuba gracias a la voluntad de nuestros gobiernos, nosotros no nos fuimos a Cuba a buscar formación política o de otra índole, y es desde esta experiencia, así como de las observaciones que durante años realizamos y que compartimos actualmente entre nosotros, es que queremos hacerle llegar nuestra impresión.

Respecto a nuestra formación académica

La ELAM cuenta entre sus profesionales con profesores de larga trayectoria, los cuales han sentado precedente en la formación de médicos, siendo muchos de ellos galardonados con altos honores, gracias a los aportes que en sus especialidades han realizado tanto al desarrollo de la medicina dentro de Cuba, como al mundo, junto

con ellos también se cuenta con profesores jóvenes tanto de especialidades médicas y de materias asociadas como deportes, historia o idiomas. Parte a la vez de la planta del personal encargado del normal funcionamiento de la ELAM cumplen funciones de aprovisionamiento y logística. Con todos ellos los alumnos tienen estrecha relación educativa y formativa, compartiendo con esto los medios con lo que la Universidad cuenta, como comedores, sistemas de transporte, servicio básico de salud, entre otros. En ningún momento dentro de los 2 años y medios en los cuales nosotros vivimos dentro de la escuela bajo el régimen de internado, pudimos constatar algún tipo de acto discriminatorio o vejatorio para nuestros cuidadores o educadores, nunca en todo ese tiempo pudimos constatar que se prohibiera a algún profesor dentro del aula tratar con nosotros las más amplias temáticas que dentro de nuestra área de estudio caben, nunca nosotros vimos suspender a algún profesional a nuestro cargo o privar de sus libertades básicas. Junto con esto pudimos notar que el derecho a un trabajo en condiciones dignas, tanto por su implementación como en horario se cumplen a cabalidad, primando en esto el criterio de la superación a través de la formación continua para profesores y trabajadores por sobre los aspectos netamente productivos. Vimos y escuchamos a los trabajadores profesionales o no de la ELAM sentirse satisfechos con su trabajo, sobre todo por el carácter humanitario que este conlleva, viendo reflejado esto en la esmerada educación que recibimos, otorgándonos no solo los aspectos médicos básicos esenciales para entender la profesión, pues también fueron ellos los que reemplazaron con su afecto a nuestras lejanas familias.

Durante estos primeros dos años realizamos los primeros encuentros con la población cubana, desde los primeros ciclos dentro de la atención primaria como dentro de nuestros espacios recreativos, sorprendiéndonos positivamente con el elevado conocimiento que el cubano maneja de las distintas historias de nuestros países, así como de la actualidad político-cultural, muchas veces incluso más actual que la nuestra, caracterizándose por los rápidos vínculos afectivos que el conocimiento de nuestras idiosincrasias permitían, nunca notamos en estas relaciones intención de utilización o interés secundario por nuestra condición de extranjeros, nunca pudimos percibir discriminación de ninguna índole por esto, sino todo lo contrario, muchas veces se nos dijo que la nuestra era la condición de cubanos nacidos en el exterior, es decir éramos hijos de ese país.

Los cuatro siguientes años de nuestra formación se realizan en las distintas facultades del país que cuentan con campos clínicos para nuestro aprendizaje teórico práctico, pudiendo entonces conocer no solo la realidad de la población de la capital si no también las características del pueblo cubano en las diferentes provincias desde oriente a occidente. En estas ciudades nosotros compartimos la residencia estudiantil con estudiantes pertenecientes al proyecto ELAM, algunos provenientes de otros países y por supuesto con estudiantes cubanos que recibían alojamiento por pertenecer a zonas rurales de esas provincias, recibiendo las mismas condiciones de alojamiento, alimentación, recursos de estudio y clases, no existiendo en ningún momento diferencia alguna entre nuestra formación y la de ellos. Es durante estos años que nos enfrentamos de forma directa con el sistema de salud cubano, consultorios de atención primaria, hospitales de nivel secundario y sus redes de atención, centros de investigación terciaria, entre otros pudiendo constatar desde el interior mismo del sistema la posibilidad inigualable del pueblo cubano de contar

con un acceso universal al sistema de salud en todos sus niveles, y áreas de atención, desde lo preventivo, curativo, rehabilitación y reparación, vimos como estos aspectos básicos de la atención en salud se cumplen a cabalidad tanto en el ámbito educacional y laboral, para todas las etapas de la vida de un individuo y su interacción familiar, incluyendo los aspectos de salud poblacional higiene, control epidemiológico de enfermedades infectocontagiosas y todo lo que ella conlleva, participando activamente, a través de nuestras actividades prácticas de formación, en las acciones de intervención, actuando desde nuestro rol de profesionales en salud, como ejecutores de estos planes destinados a cumplir con este derecho, siendo a la vez una labor de la comunidad, a través de sus organizaciones sociales, realizar el control necesario del cumplimiento de estas, pudiendo entonces apreciar el derecho de cada cubano de expresar a través de todos los medios públicos de comunicación su parecer crítico y responsable acerca del acontecer político- social de su país, existiendo en las diferentes y múltiples instancias de organización social, ya sea desde lo laboral, educacional y poblacional, las instancias competentes a este fin.

Acerca de nuestra visión de la realidad cubana

Respecto a nuestra participación dentro de la vida política y social e Cuba, cabe recordar que nosotros fuimos acogidos con iguales deberes y derechos que nuestros pares cubanos universitarios y por esto podemos, si cada uno así lo prefiere, al igual que nuestros compañeros de la isla, conformar la Federación de Estudiantes Universitarios, movimiento que agrupa a los estudiantes de este nivel educacional, canalizando sus inquietudes y dudas, así como dialogando con el gobierno frente a cualquier problema que atañe al proceso educativo en el que estamos insertos. Nos consta, por haber sido muchos de nuestros colegas chilenos y de otros países dirigentes de esta organización, que en ningún momento, sufrimos algún tipo de acto represivo o intimidatorio por ejercer cargos de representatividad, siendo muy por el contrario, la relación entre representantes estudiantiles, docentes y encargados gubernamentales, abierta y sincera, dispuesta al dialogo y a la resolución conjunta de los problemas.

Por último, estimado señor, podemos dar fe que en los casi 10 años en que nuestros compañeros conviven con el pueblo cubano, nunca pudimos observar actos de represión, nunca vimos ni supimos de detenciones arbitrarias, como tampoco de desapariciones forzosas, nunca vimos o supimos de que se cometieran abusos de ningún tipo a los derechos individuales, siendo muy por el contrario estos ampliamente respetados por las instituciones del orden publico del país. Durante el tiempo que vivimos en Cuba, participamos activamente de las actividades de masas organizadas por el gobierno y por las organizaciones de la sociedad civil; en ningún momento vimos que la asistencia o participación de los cubanos fuera contra su voluntad consciente o se realizaran actos vejatorios para su integridad moral o física, nunca su participación condicionó su permanencia laboral o estudiantil, así como el acceso a todas las garantías que el estado cubano otorga. Nunca supimos de actos discriminatorias por creencias religiosas, políticas, sociales, sexuales o raciales.

Con esto queremos terminar y decir que supimos de la labor que ustedes cometen en este país por lo que quisimos, desde esta instancia, dar a conocer nuestro parecer sobre el tema, sabiendo que dado el tiempo que pasamos en Cuba, así como nuestra condición de extranjeros en el mismo, permiten una opinión externa que puede ser

considerada. Nosotros, los estudiantes chilenos becados por el pueblo cubano estamos agradecidos por la generosidad de formarnos como médicos, pudiendo entregar ahora nuestros servicios al pueblo chileno mas necesitado, sean tanto estos relatos, nuestro actual accionar, así como los innumerables queridos recuerdos de la isla, los que hablen mejor de las condiciones de vida en ese país, que se permite no compartir lo que le sobra, sino lo que ha construido a lo largo de una historia por la búsqueda de sus libertades, empeño que se logra en el día a día, en el respeto de los derechos que el ser humano precisa para su felicidad, nosotros estimado señor, vivimos casi 7 años de nuestras vidas aprendiendo, felices, nuestra profesión, y ahora nos entregamos a la causa del respeto del derecho a la salud en Chile, eso lo aprendimos de los cubanos.

Atentamente

AGRUPACION DE MEDICOS CHILENOS GRADUADOS EN LA ESCUELA  
LATINOAMERICANA DE MEDICINA.